

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 14 (1987)
Heft: 2

Rubrik: Mosaico

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 17.02.2026

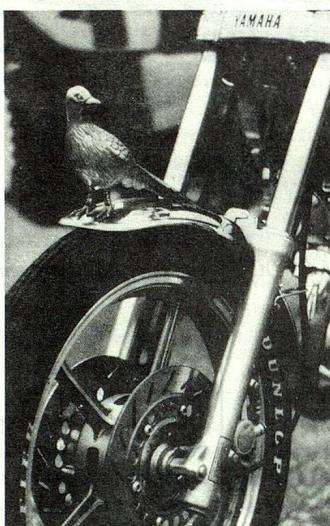
ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

La Meca de los motociclistas



Situado arriba del Trimbach, en el cantón de Soleure, el «Eisenbahn» (ferrocarril) es para muchos un restaurante como cualquiera, pero no para los apasionados de la motocicleta. Todos los jueves por la noche, el «Trencito» —como lo han apodado afectuosamente los habitués— se convierte en la Meca de los motorizados sobre dos ruedas. La mitad de los motociclistas de Suiza se encuentran en la

gran playa de estacionamiento, donde pueden verse también numerosas máquinas patentadas en Alemania, en Francia o en Austria. Cuando el sol participa de la cita, más de 4.000 monturas de acero espejean con todos sus cromos delante del «Trencito». Pero, ¿por qué aquí y no en otra parte? Porque el Restaurante se encuentra al pie del Hauenstein y la ruta Olten-Liestal es uno de los recorri-



dos preferidos por los motociclistas en razón de la belleza de los paisajes por los que atraviesa. «Hace unos diez años, se hubieran reunido en Buckten, del otro lado del Hauenstein», dice Ruedi Flückiger, el dueño del «Trencito». «Pero cuando la propietaria del restaurante murió, los pocos motociclistas que había en esa época emigraron aquí. Por supuesto, no cabía ninguna duda que con el gran 'boom' de la moto nuestro establecimiento se convertiría en el punto de reunión de todos los entusiastas de la moto».

Textos e imágenes:
Andreas Blatter

El arte en la punta de los dedos

«Dioses danzantes: permiso de tocar»: Tal era el título de una exposición única en su género, organizada por el «Volkerkundemuseum» de Zurich. Consagrada a las danzas rituales del Tibet y del Himalaya, estaba también destinada a los ciegos. Munidos de

un catálogo en braille así como de un plano en relieve, los visitantes no videntes podían ya sea deambular a su antojo con un magnetófono provisto de auriculares ya sea participar de las visitas guiadas.

Texto e imágenes: Karl Hofer



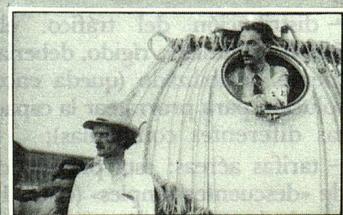
Telegramas

● El primer ramal parcial del nuevo sistema de teléfono móvil «Natel C» de los PTT entrará en servicio este otoño.

● Del 6 al 16 de agosto de 1987, el festival internacional del film de Locarno presentará una retrospectiva de las obras seleccionadas en el curso de los últimos 39 años.

● La ciudad de Bischofszell (TG) recibió el premio Wacker 1987 de la protección del patrimonio suizo.

● La población de Suiza aumentó de 0,6% en 1986 y se eleva a 6.523.100 habitantes. Cabe señalar que la cantidad de jóvenes disminuyó de alrededor de 20.000.



Auguste Piccard (a la izquierda) en 1932.



Símbolo de la Unidad Nacional

Nacido hace 200 años, el General *Guillaume-Henri Dufour* ha pasado a ser figura simbólica de la unidad nacional y de la independencia de Suiza. Con un mínimo de pérdidas (150 muertos) llevó los ejércitos confederados a la victoria contra el *Sonderbund*, y se enfrentó con firmeza al rey de Prusia que amenazaba intervenir en el conflicto de Neuchatel. Es también el padre de la cartografía suiza. A partir del mes de setiembre tendrá lugar en Ginebra una exposición dedicada al general Dufour.

Región lemánica: Cooperación sin fronteras

Los gobiernos de los cantones de Ginebra, Vaud y Valais, así como las autoridades de los departamentos franceses de la Alta Saboya y de Ain firmaron recientemente un protocolo sobre la creación de un *Consejo lemánico*. Este organismo debe fomentar la cooperación internacional entre los ribereños del lago Leman.

- El túnel carretero del *Gotthard* canalizó casi la totalidad del incremento del tráfico de camiones a través de los Alpes (alrededor del 30% en el curso de los dos últimos años).
- Principio de 1988: los trenes interurbanos que unen Ginebra con St. Gallen serán los primeros que estarán equipados con teléfono.
- La Oficina Federal de la Salud Pública ha desbloqueado 750.000 francos para financiar una campaña contra el *Sida*.
- 1787: el físico y geólogo genebrino *Horace-Bénédict de Saussure* es el primer alpinista conocido que logró la ascensión del *Mont-Blanc* (4.807 m.), la cumbre más alta de los Alpes.

¿JO 1994 en Suiza?

Lausana presentó oficialmente su candidatura para los juegos olímpicos de invierno 1994. La decisión definitiva será tomada en 1988, en Séul, sede de los juegos olímpicos de verano.

Superavit record

En 1986, la Confederación cerró su ejercicio con el mayor excedente de todos los tiempos poniendo así fin a quince años de déficits. Los ingresos del Estado fueron superiores a los gastos en 1.938 millones de francos. Según el Departamento Federal de Finanzas, ese resultado excepcional debe ser atribuido ante todo al producto de los impuestos de sellos y sobre la cifra de negocios con resultados superiores al término medio.

Un «Oscar» suizo

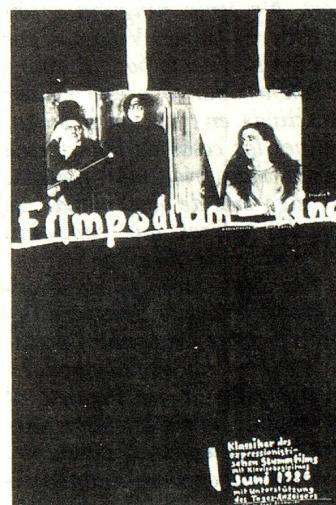
En los Angeles, Andreas Vollenweider obtuvo el «Grammy Award» 1986 en la categoría «New Age», recientemente creada. Es la primera vez que un suizo es laureado con ese premio muy codiciado, que es a la música lo que el Oscar al cine.

«Tele Swiss América»

Así se llama la productora que, con el impulso de Linda Geiser –una actriz bernesca instalada en Nueva York– se propone difundir regularmente emisiones suizas en la red americana de la televisión por cable.

Hombre político y ermitaño

Nicolas de Flüe murió hace 500 años, el 21 de marzo de 1487. Este campesino, padre de diez hijos, se comprometió en primer lugar en la política –fue consejero communal, juez, presidente de corporación y «Landesfährnrich». A la edad de 50 años, se retiró al aislamiento. Teólogos, príncipes y simples ciudadanos iban a pedirle consejo para superar sus diferendos. En 1481 logró reconciliar a los Confederados divididos. Fue santificado en 1947. Este año se llevarán a cabo fiestas conmemorativas por casi toda Suiza.



Concurso «Afiches suizos 1986», en la foto uno de los afiches retenidos por el Departamento Federal del Interior.



Franz Auf der Maur (Hrsg.)
Bergtäler der Schweiz
1986, 224 Seiten, 288 Abbildungen, 8 Pläne, Gebunden, sFr. 98.-/DM 118.- ISBN 3-7643-1641-1

B
Birkhäuser
Verlag
Basel · Boston · Stuttgart

Arte e «italianismo»

Una vez más en Zurich: una escuela diferente a las demás, financiada por dos Estados. El *Liceo Artístico* ofrece una enseñanza basada sobre disciplinas artísticas y creativas así como sobre la cultura y la lengua italiana. Este colegio está financiado conjuntamente por la Dirección zuriqueña de la educación y el Gobierno italiano.

Rincón del libro

«Vallees de Suisse»
de Franz Auf der Maur, ediciones Birkhäuser, 1986, 224 páginas, formato 27,5 x 24,5 cm., encuadrado, SFr. 98.-
El célebre editor Franz Auf der Maur, emprendió la tarea de describir ocho valles y regiones de montaña de nuestro país –Lötschental, Val de Travers, Haslital, Toggenburg, Val Maggia, Muotatal, Engadine y Saanental– con sus particularidades históricas, culturales y económicas. Este libro fue realizado con la colaboración de especialistas que conocen a fondo los mil y un valle escondidos en las cavidades de nuestras montañas. Unos 300 grabados, fotografías y mapas enriquecen el texto. El resultado es tan notable que esperamos que el próximo volumen no tardará en aparecer. Nuestros valles son tan interesantes que no es precisamente material lo que falta, sobre todo cuando se logra conjugar textos e ilustraciones con tanta felicidad.

Suiza central: no a la Expo 91

La Exposición Nacional, que debía realizarse en Suiza Central dentro del cuadro de la CH 91, no tendrá lugar. El pasado 26 de abril, los electores Uri, Schwyz, Obwald, Nidwald y Zoug rechazaron por una aplastante mayoría los créditos destinados a financiar el proyecto.

Las votaciones tenían por objeto las «exposiciones temáticas» previstas en esos cinco cantones. La conmemoración del 700º aniversario de la

Confederación, el «Camino suizo» alrededor del lago de Uri así como las festividades programadas en todo el país para el año 1991 no están en juego y, en principio, permanecen incuestionables. A pesar de ello, la fundación CH 91 decidió volver a precisar su concepto luego del nó masivo e inesperado sancionado en las urnas y los «landschaftsgemeinde». Lo que desde ya es cierto es que en 1991 la Suiza Central no cobijará ex-

posición nacional del tipo «Landi 1939» o «Expo 1964». En cambio, subsiste la necesidad de celebrar dignamente los 700 años de existencia de la Confederación y de ubicar este aniversario en una perspectiva frente al porvenir.

La negativa expresada por el soberano no pone en duda el proyecto de establecimiento de un «Lugar de los suizos del extranjero» en Brunnen, proyecto adoptado con entusiasmo tanto en el extranjero como en

el interior de nuestro país. Pero hay todavía que esperar los resultados de la revisión del concepto CH 91 antes de pasar a la fase de la realización. se trata sobre todo de saber lo que ocurrirá con el «Camino suizo» que debe desembocar sobre el «Lugar de los suizos del extranjero». La decisión será probablemente tomada en el curso de este otoño. En cuanto a la colecta, cuyo puntapié inicial tendría que haber sido en junio del corriente año, será aplazada hasta entonces SSE

Foro: Peter Bischsel

Objetividad y patria



Es curioso con qué rapidez uno se convierte en apátrida. Yo no vivo de ninguna manera como inmigrante en Francfort. No tenía ninguna razón para huir de mi patria. Vivo acá por casualidad y solamente por un año. Podría también llamar a esto «mirar en perspectiva» en relación a Suiza, a fin de ver las cosas de lejos, desde un ángulo más frío, más realista. «Buscar algo más de objetividad», se diría en las esferas que controlan nuestros medios de difusión.

¡Sea! Pero no por ello corté todos mis lazos con la patria. Noticias, cartas, llamadas telefónicas provenientes de Suiza me llegan diariamente. También me informo sobre los asuntos políticos. «¿Cómo está la situación?» «¿Cómo ha evolucionado?» «¿Programa de partido?» «¿Kaiseraugst?». Y me inquieto al constatar que, en definitiva, las respuestas no me interesan verdaderamente. La actualidad parece insignificante. No obstante, sé que esos problemas me apasionarán nuevamente cuando regrese al país.

Trato de estar al corriente para no ser excedido por los acontecimientos a mi regreso. Estoy abonado a un diario y a dos semanarios suizos. Y me preocupa notar que algunos ejemplares no han sido mismo abiertos. Me inquieta también constatar con que velocidad los problemas —que sentía a flor de piel en mi país— se vuelven abstractos y, al volverse abstractos, los problemas pierden importancia. Mi opinión con respecto a Kaiseraugst, por ejemplo, queda igual; mi punto de vista no cambió, pero la pasión se enfrió, la cólera que sentía se calmó.

Es curioso cómo uno pierde su patria cuando pierde la cólera que nos inspiraba. Los sentimientos no se templan solamente en la alegría sino también en la cólera. Puede ser que la cólera sea un sentimiento más intenso y que el apaciguamiento, el estado de abstracción y de objetividad que la sigue se sienta de manera más violenta.

La objetividad, cuántas veces no nos han repetido que es uno de los valores más apreciados entre nosotros, en Suiza. Reivindicada por la televisión, la radio y la prensa; reclamada por cada individuo; invocada por el orador. «Vamos ahora a sentarnos todos juntos alrededor de la misma mesa, muy calmados, y a con-

versar tranquilamente. Vamos a sopesar el pro y el contra con toda objetividad». Quién no ha escuchado por lo menos una vez ese discurso y quién, en tal ocasión no se ha levantado para decir «Me opongo, eso no me conviene».

¿Quién se obstinaría en preconizar la subjetividad allí donde la objetividad está anunciada en todos los muros? Nadie, y probablemente con razón. Pero es evidente que existe una categoría de personas que experimenta cierto malestar hacia los que tienen siempre en la boca la palabra «objetividad». Compréndanme bien: no se trata de una alergia a la palabra en sí misma sino únicamente al uso tendencioso que se hace de ella. Se habla a veces de objetividad cuando se rehusa encontrarse frente a frente con la verdad, o mejor: la contradicción que ésta implica. El alejamiento me hizo descubrir un aspecto de la objetividad. Los problemas ya no provocaban más mi indignación, mi cólera se ha apaciguado. Mis adversarios políticos, en Suiza, se sorprenderían al ver con que serenidad se puede conversar conmigo aquí. Sin duda considerarían mi reacción pacífica como una prueba de sensatez, la expresión de un punto de vista razonable, objetivo. Yo la siento diferente. La siento como la amenaza de una naciente indiferencia. Ciertamente, esperaba que mi estadía en Francfort me permitiría tomar cierta perspectiva, partir y reflexionar tomando mi distancia.

Y aunque parezca imposible ése es el caso: vistas de lejos, las cosas se vuelven abstractas; la abstracción hace mi pensamiento más objetivo, la objetividad despoja a los problemas de su actualidad y, por consiguiente, la cólera se disipa, me sosiego. Supongo que muchos emigrantes, en el mundo entero, conocen esto mejor que yo. La patria se desdibuja cuando se esfuma la cólera contra ella, cuando esa cólera no hierve más a flor de piel.

Podría mismo ser que todos aquellos que no dejan de esgrimir el estandarte de la objetividad no quieren otra cosa que obligar a los espíritus críticos a sentirse apátridas.

La patria no es solamente el lugar donde dejé mi amor y mi felicidad. Dejé en ella todos mis sentimientos. La cólera y el compromiso también. La objetividad es una noción que puedo aplicar a muchas cosas, salvo a la patria. Sospecho, por otra parte, que los fanáticos de la objetividad lo saben.

(Extraído de «IRGENDWO ANDERSWO», 1980-1985, ediciones Hermann Luchterhand, Darmstadt y Neuwied. Peter Bischsel escribió el texto aquí reproducido en 1981, mientras se encontraba en Bergen-Enkheim, un suburbio de Francfort. Foto: Isolde Ohlbaum).